

El Adarve

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS
SE PUBLICA LOS JUEVES

SUSCRIPCIÓN: Trimestre, 2 pesetas, dentro y fuera de la Capital.
Anuncios á precios convencionales.
Comunicados á 0'50 peseta línea.
Pagos adelantados.
Todos los trabajos que se nos envíen se publicarán bajo la responsabilidad del autor. No se devuelven los originales.—**Dirección, Redacción y Administración, Peña, 5,** donde se dirigirá toda la correspondencia.

Año I.

Cáceres 19 de Febrero de 1903.

Numero 6.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES

MADERAS DE TODAS CLASES

Esteras, Persianas, Espartería, Corde-
lería y Enjalmería

José Candela y Compañía

33, San Juan, 33

I. GIRAUD

DENTISTA

Plaza Mayor, 3, Cáceres

Para adquirir los mejores cafés tostados: En el establecimiento "La Cubana" de Sebastián Nicolás, Badajoz, que han sido premiados con medalla de oro en la Exposición de París.

Venta exclusiva en esta plaza en el acreditado establecimiento de D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.

LA TREGUA.

Cuando la política no iba por los cauces de saneamiento que hoy vá, cuando el atropello, el procesamiento y el embargo eran la nota diaria por esos pueblos de caciques, se esperaba la apertura del período electoral como bálsamo milagroso que curaba los vejámenes y las arbitrariedades.

La frase «se abrió el período electoral» equivalía á decirle á los Ayuntamientos, y á los Juzgados, «se abre la paz suspended vuestra venganza, parad la máquina donde venís fabricando desquites odiosos, faltas vergonzosas, delitos sin recato...» Era una tregua en la lucha, un alto en los rencores.

Ayer los mandones temían que llegasen estas semanas de urnas y papeletas porque con ellas se acababa el favor y el dolo: hoy, los primeros que desean vivamente disfrutar de ellas, no son como entonces, los caídos, sino los que mandan, porque su pureza de intenciones no permiten el abuso, ni el daño; y así, lo que más les halaga es cerrar la puerta á las peticiones injustas de unos y de otros, pues por desgracia, son pocos los que saben anteponer el interés de la Nación á su propio bienestar.

Esto ya es mucho hacer por el Gobierno y con prólogo como el que ha dejado escrito, no es aventurado creer

que será un hecho la verdad en las próximas elecciones—pues el apoyo oficial para sus candidatos es cosa justa y obligada—que se dedicará al derecho de sufragio el respeto que se merece.

Y no se nos tilde de parciales al hablar así: porque sería injusto. Ahí están pregonando la sinceridad del Ministro de la Gobernación, todos los Municipios de España, hasta los que ostentan representación ilegítima, amañada contra la moral y el derecho, para que nadie pueda tachar de hipócrita y falsa la labor de saneamiento en nuestras relajadas costumbres electorales que el gabinete Silvela está desarrollando.

Esos Ayuntamientos sirven hoy para que resalte más el desmoche pasado, habiendo sido forzoso detener sobre ellos la acción de la justicia para que la malicia no lo atribuyese á impureza electoral.

Pero ¡ay! del que faltando á la lealtad no preste su apoyo al Gobierno, á quien lo debe.

¡Ay! de los que no entreguen las cuentas limpias de toda mancha, cuando se las pidan.

Para unos y para otros habrá el escarmiento merecido; que así como ahora los amparan, mañana los castigarán para ejemplo de los que les sucedan y para garantía del ciudadano honrado.

La tregua que antaño abría el período electoral, ya no la abre, porque hogaño está siempre de par en par; todo es moderación y justicia.

“El Adarve” de hoy consta de ocho páginas.

NUESTROS CANDIDATOS.

III.

Plasencia.

El Sr. Duque de Bailén, no es un advenedizo á quien hay que dar á conocer en su distrito, ni siquiera en la provincia, ni aún en la Nación.

El Marqués de Mirabel, que es otro título de los que posee, le conocen en Plasencia y su partido todos, más especialmente los pobres y los arrendatarios pequeños labradores, cuya gratitud dá al Sr. Marqués más honores que su alcurnia, con darle tantos.

Militando siempre en las filas conservadoras ha sido Diputado á Cortes cuantas veces lo ha tenido por conveniente, por que como su influencia es de las legítimas en el Distrito, no se le ha disputado el triunfo, como no fuera haciendo uso de medios reprobados y que llevaban el odio al seno de los electores y al de sus familias. Para evitar esas escisiones y aprovechando también las buenas disposiciones de D. Ramón

Cepeda—y justo es consignarlo—se ha verificado una especie de avenencia entre unos y otros partidarios que ha dado por resultado la octaviana paz que hoy disfruta un distrito de antiguo perturbado por conmociones políticas. Gloria es ésta que toca por igual al representante de la política liberal que al de la conservadora.

Pues si ni en el Senado ni en el Congreso, es nuevo el Sr. Duque de Bailén, si en su distrito no encuentra oposición por su legítimo arraigo, ¿qué se opone á su triunfo?

Por tales consideraciones y otras que se pudieran aducir, llega la conclusión del acierto con que el Gobierno ha presentado sus candidatos simpáticos, que no encasillados, como era uso y costumbre en nuestras corruptelas electorales.

En unos distritos, por una cosa, en otros por otra, resulta que sin presiones ni violencias de ningún género, caminamos á pasos ajigantados hácia una pureza de costumbres que es la que se propone conseguir el hombre ilustre que rige el Ministerio de la Gobernación.

Perfil de la Semana.

DE REGENERACIÓN.

Constantemente salta á nuestros labios esta palabra, pero aun cuando estamos ansiosos de que se transformen nuestras añejas costumbres, no por eso dejamos de poner obstáculo á la obra de todo hombre que vaya al Gobierno, precedido de brillante historia y con ánimo y talento suficientes para sacar á nuestro país del estado de prostración en que se encuentra.

La experiencia nos está demostrando la verdad de lo anteriormente expuesto.

Por idiosincrasia somos los españoles al mismo tiempo que indolentes, vehementes; y ya que no nos regeneramos nosotros mismos, exijimos que un Ministro haga variar en un momento los moldes de nuestra manera de ser, lo cual no está en lo posible, pues muy apegados á la rutina, no queremos que desaparezca nuestra organización aunque reconozcamos sus vicios; á la manera que el enfermo se opone á toda amputación aunque vea podrido el órgano atacado.

Patente está la sinceridad con que el Gobierno procede ante las próximas elecciones; vejámenes, arbitrariedades, suspensiones, todo en fin lo que constituía la norma de los Gobiernos anteriores en parecidas circunstancias, ha desaparecido, y sin embargo se oyen quejas de amigos y adversarios, de amigos porque no se les dán atribuciones que

ellos piden, y de adversarios por su afán de combatir.

Hagamos, sí, política; pero despojándonos de todo carácter personal; convirtámonos en agente activo, procurando ayudar al Gobierno en la obra de regeneración que tiene emprendida, y bien pronto notaremos los efectos saludables que traería consigo esta transformación.

Nuestro Gobernador.

Hora es ya que dedique EL ADARVE á D. Santiago Jalón y Campelo, Gobernador civil de esta provincia, las frases laudatorias, las alabanzas y los aplausos que há tiempo debía á sus méritos propios, á sus relevantes cualidades y á su acertadísima gestión de mando.

Antes quiso hacerlo pero como nos encontrábamos en el momento culminante de preparación de la máquina para las elecciones, en ese período de ahogos en el que por estar encima el electoral, fué siempre dedicado á hacer uso de resoluciones violentas, torciendo la ley sin que pareciera importar nada el respeto á la justicia, preferimos callarnos, hasta ver si el Sr. Jalón seguía fielmente las instrucciones del señor Maura para salvar los fueros de la sinceridad pregonada.

Ya pasó y en la tal piedra de toque el Gobernador civil de Cáceres ha resultado íntegro, competente, amante de la pureza del sufragio, fiel cumplidor de las rectas órdenes del Ministro; de firme voluntad, enaltecido el difícil cargo que tan dignamente desempeña.

Así era de esperar de sus excepcionales actitudes.

Su biografía nos la dan hecha *Cartas Cantan*, periódico que hasta hace poco se publicaba en Talavera de la Reina y *La Revista Moderna*, de Madrid, los cuales no serán tachados de sospechosos, ni de parciales.

Por eso vamos á copiar algunos párrafos de sus artículos y así atajamos á la malicia por si piensa que estas notas fueren interesadas y no justas.

El segundo de nuestros colegas dice ocupándose del Sr. Jalón:

«..... Nos enorgullecemos de honrar esta publicación consagrando un espacio de ella á enaltecer los méritos de esa prestigiosa personalidad, que es hoy primera autoridad civil de la provincia de Cáceres.

Tenemos ante nuestra consideración un nombre que hemos oído pronunciar muchas veces con respeto y cariño, y que más de una vez hemos visto consignado en la prensa de gran circulación rodeado de las más altas alabanzas, unido á hechos que merecieron favorable comentario; y creemos justo darle cabida en estas hojas donde vamos dejando consignados nuestro sincero entusiasmo por los hombres que en cualquiera de los múltiples aspectos de la vida moderna más honran á su país.

Honrosa es, efectivamente, para la patria y para él la carrera política del Sr. D. Santiago Jalón, personalidad que antes de ocu-

par el alto puesto para que ha sido designado, ya se había distinguido en la región vallisoletana, por su inteligencia, su cultura, su patriotismo, su rectitud privada y política.

Y. Cartas Cantan se expresa de esta manera:

«Pocos encumbramientos tan justificados como el del Sr. D. Santiago Jalón y Campelo, dignísima primera autoridad civil de la provincia de Cáceres.

Su hoja de estudios, hasta alcanzar el doctorado en Derecho Civil y Canónico y Administrativo, con nota de sobresaliente, es la ejecutoria del escolar meritísimo, que á los diez y nueve años sienta plaza en el bufete del inolvidable Gamazo, logrando la predilección del insigne hombre público y hacendista preeminente, muerto en plena madurez y en fama plenaria, cuando más necesitaba nuestra Hacienda misérrima de una voluntad, de un carácter, de una inteligencia. Desde el año de 1881 que ingresó, previa oposición brillante, en el Cuerpo de Abogados del Estado, el Sr. Jalón y Campelo adquiere nuevos títulos á la pública consideración como prestigioso funcionario, en las provincias de Orense, Alava, Navarra, Segovia y Valladolid, arraigando en la capital castellana, donde muy pronto, en los torneos forales, ante aquella Audiencia territorial, consolidó su fama de hábil jurista, viéndose abrumado materialmente por las solicitudes de una clientela numerosa, signo inequívoco de que la fama y el provecho al mismo, le sonreían.

El ilustre Colegio vallisoletano de abogados le honró por unanimidad con el cargo de tesorero.

Más de veintidós años de servicios efectivos como letrado de la Hacienda pública, han consolidado sus indiscutibles excelencias de autoridad de primer orden en asuntos administrativos.

Colaborador asiduo de importantes revistas profesionales, *La Hacienda y el Comercio*, *Gaceta de Contribuciones*, *La Ley y El Economista*, sus escritos sobre legislación y jurisprudencia, administrativos y financieros, merecen ser leídos con detenimiento, por la doctrina que atesoran.

Sus folletos, «Derecho de los beligerantes sobre las personas y propiedad enemigas», materia árdua y complicada y novísima, controvertida con profundidad y luminosamente dilucidada, y *El Impuesto y la Administración de la Hacienda*, añazan su renombre sancionado por la alta crítica profesional en la *Revista de Legislación*.

Hasta aquí la hoja de servicios del señor Jalón y Campelo.

La provincia de Cáceres precisaba de una autoridad competente y justiciera para encauzar su caótica administración, y el señor Maura, cumpliendo ofrecimientos solemnes, nombró á D. Santiago Jalón, que á sus públicos merecimientos une el para nosotros inestimable de ser un convencido y animoso perseguidor del caciquismo.

El Sr. Jalón y Campelo es hijo ilustre de Benavente (Zamora), y cuenta cuarenta y dos años de edad.

CARTAS CANTAN, que no le gusta gastar la pólvora en salvos, al homenaje que hoy rinde al publicar las excelencias del hombre inteligente y del funcionario meritísimo, acreditando un vez más los rectos móviles en que este semanario se inspira, estimula al gobernador civil de Cáceres al cumplimiento de su deber.

Cartas Cantan no exagera: ese es el Gobernador de Cáceres.

A más de esto, D. Santiago Jalón es sencillo, afable, culto y de amabilísimo trato.

Podemos asegurar que nuestra provincia está de enhorabuena.

EN EL REAL.

(CRONIQUELLA.)

La fiesta organizada en nuestro primer coliseo á beneficio de la sociedad de actores, resultó una fiesta fantástica, deslumbradora.

Cierto que la combinación no podía ser más agradable, mujeres, música y flores. ¡Así estaba la sala!

Un lleno completo formado por lo más distinguido de nuestra sociedad, que bulliciosamente discurría por el foyer y los pasillos en los entre actos, dejándose *sablear* por las hermosas actrices que ofrecían violetas y pensamientos... Lola Bremón, María López

Martínez, Isabel Brú, Clotilde Domus, Felisa Torres, Lucrecia Arana.. todas cuantas notabilidades femeninas encierran nuestros teatros, merodeaban por palcos y butacas brindando flores y arrancando duros...

El espectáculo era hermoso y deslumbrador realmente. Los vivos destellos de las piedras preciosas heridas por el torrente de luz que llenaba el teatro, las risas, los perfumes, las flores, las cultas bromas, el chorro de dinero... todo contribuía al aspecto fantástico del cuadro que contemplábamos, en el cual la humanidad parecía divinizada y España el más feliz de los pueblos...

* *

Se acabó la fiesta. Una compacta muchedumbre se agolpaba á la salida del teatro y larga fila de estirados lacayos esperaban la llegada de sus señoras.

—Ha sido una fiesta divertidísima —me dijo un amigo.

—¡Ya lo creo!—contesté.

Y cuando entrábamos en consideraciones alegres acerca de el buen rato pasado, una mujer enfermiza y sucia con una criatura entre sus brazos imploraba limosna para saciar el hambre.

Unos, los más, se apartaban con asco diciéndolo socorrido «Dios te ampare», otros, los menos, dejaban entre los negruzcos dedos de la pordiosera alguna moneda de cobre...

Y al contemplar el triste espectáculo, surgió en mi mente la comparación y entonces la humanidad en vez de divinizada, me pareció maldita!

Y á cualquiera le hubiera parecido lo mismo porque infernal era el ruido de la calle y diabólicas las explosiones de magnesio que los fotógrafos lanzaban!

¡Pobre humanidad! ¡Que honda tienes la herida para pretender curartel..

PEDRO SÁNCHEZ OCAÑA.

Madrid 14 Febrero.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA Carreras Especiales

Calle de Valdés, n.º 10, Cáceres

DIRIGIDA POR

D. CIPRIANO ALVA

Coronel y ex-Profesor de la Academia de Infantería

D. MANUEL GARCÍA NÚÑEZ del Cuerpo de Topógrafos

Clases para las próximas convocatorias de Topógrafos y Sobresantes, desde el 15 de Febrero.

SECCIÓN ELECTORAL

El Boletín Oficial del día 14, ha publicado la convocatoria para elecciones de Diputados Provinciales de los Distritos de Hervás-Hoyos, Logrosán-Navalmoral y Trujillo-Montánchez, las cuales se celebrarán el 8 del próximo mes de Marzo, debiendo procederse á la proclamación de Candidatos y designación de Interventores ante la Junta provincial del Censo el día 1.º de referido mes, teniendo lugar el escrutinio general el 12.

Por esto suponemos que por ahora quedarán en suspenso los trabajos que los aspirantes á Diputados á Cortes venían celebrando en referidos Distritos, para dedicar toda su atención á las elecciones convocadas.

Las candidaturas para Diputados Provinciales son estas:

Trujillo-Montánchez.

La ministerial acordada por el candidato oficial á Cortes por este Distrito D. Manuel Grande de Vargas, es la siguiente:

D. Alfonso Higuero (Abogado).

D. José Flores (Propietario).

D. Lucas Sánchez Abril (Propietario).

Se dice que presentarán candidatura cerrada de oposición, aunque existen dificultades para la designación de algún puesto, que parece pretenden ocupar á la vez un amigo del Sr. Orellana y otro del Sr. Castellano.

No es aventurado adelantar que la victoria de la ministerial será completa.

Logrosán-Navalmoral.

El Sr. Marqués de la Romana, candidato del Gobierno para las Cortes por este Distrito, ha acordado presentar á

D. Fernando Enríquez (Abogado).

D. José Rosado (Abogado).

Y D. Luis Grande Baudesson (Abogado).

Los cuales cuentan con el apoyo del Duque de Bailén, Marqués de Comillas, D. Manuel Grande de Vargas y otros valiosísimos elementos que hacen imposible toda contienda.

Para el cuarto lugar se indican varios nombres que no damos para evitar rectificaciones.

Hoyos-Hervás.

Según nos comunican, el día 15 fué proclamada en Hervás, en reunión que tuvieron los amigos de D. Rafael Durán, la candidatura de oposición liberal que dicho señor presenta y que es esta:

D. Antonio Sánchez Mata (Abogado).

D. Luciano Valiente (Propietario).

D. Florencio Durán (Abogado).

Se indican como conservadores para luchar en contra de la anterior los señores

D. Agapito Monforte (Médico).

Y D. José Fontán (Abogado).

Faltando el tercer nombre para completar los lugares.

En esa reunión se proclamó también como candidato á Cortes por referido Distrito á D. Rafael Durán, que luchará de oposición contra D. Diego Fernández Arias, que es el predilecto del Gobierno.

TRIBUNA LIBRE.

LA CUESTIÓN SOCIAL.

(CONCLUSIÓN.)

Más por fortuna, cuando el hombre falta luego acude Dios; cuando la razón humana desfallecida se postra y se declara impotente para hallar remedio á los males de la tierra viene en su auxilio la fé y con este auxilio nada hay impotente. ¡En J.C. se halla la solución de todas las dificultades! Estas palabras de un Padre de la Iglesia son tan verdaderas hoy, como en el siglo en que se pronunciaron. La Iglesia depositaria de los remedios divinos comienza por plantear la cuestión en su verdadero sentido y plantear bien una cuestión es resolverla. No dice á la humanidad «acabarán tus males» no dice á los que sufren «acabarán los sufrimientos.» Lejos de imitar á los dulcamaras que prometen un paraíso en la tierra, dice por el contrario que la tierra es la

mansión del sufrimiento; que siempre habrá pobres en ella y que la desigualdad de condiciones es hija de una primera caída, que el género humano dió en el principio del mundo; que entra por tanto en el orden de la providencia, es de derecho divino y de consiguiente inevitable: que esta vida no es la única, ni la verdadera vida, la cual tendrá su complemento en la futura, que durará por toda la eternidad. Hecho esto y después de haber inculcado en el mundo esta doctrina se dirige en primer lugar á la porción más numerosa y desvalida que es la de los pobres y les dice que para alcanzar la dicha verdadera que sólo se encuentra en la vida futura, no es un obstáculo la pobreza, antes por el contrario J.C. ha prometido á los pobres la bienaventuranza con la sola condición de que estén resignados con su suerte: por eso Dios amó la pobreza, Jesús nació y vivió pobre, eligió nacer de padres pobres; con los pobres tuvo sus complacencias y murió en una pobreza absoluta.

Añade que aquel á quien haya cabido esa lote de pobreza será recompensado con una eternidad de dicha, como lo prueba la historia de aquel pobre Lázaro del Evangelio, que recibió el premio de su pobreza en el celeste paraíso.

En segundo lugar dice á los ricos que si han recibido en esta vida la abundancia es con la condición de socorrer con ella al indigente, que es su hermano: que Dios ha de pedirle estrecha cuenta del uso de sus riquezas: si las emplea bien alcanzará la recompensa en el Cielo, mas que de lo contrario le espera en la otra vida eternidad de tormentos, como lo prueba la historia de Epulon que negaba á Lázaro los alimentos que con abundancia prodigaba á sus perros. Así la Iglesia para consolar á los pobres repite con frecuencia en sus oídos: «Binaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos» y á los ricos les amenaza con aquellas terribles palabras: «Id malditos al fuego eterno, pues tuve hambre y no me disteis de comer.»

Después, cuando esta doctrina hubo arraigado en todos los corazones, el remedio en lo posible á los males de la sociedad fué relativamente fácil; no hubo más que soplar para que la llama de la caridad ardiera en los corazones: la Iglesia encendió esa llama y ya no hubo en el mundo una miseria á la cual no se aplicara un lenitivo. ¿Había enfermos? Se levantaban palacios para albergues y se formaban legiones de ángeles (hermanas de la caridad) para cuidar de ellos. ¿Había huérfanos abandonados? mujeres cuyo corazón estaba dotado de una ternura infinita los recogían en su seno, como si fueran sus verdaderas madres: el anciano, el desvalido, el indigente, eran objeto del cuidado de la sociedad cristiana. Allá van dos religiosos con su cruz encarnada por emblema, recogiendo de puerta en puerta una limosna. ¿Qué son? Redentoristas. ¿En qué se ocupan? En redimir con el dinero de la caridad al cautivo que gime en las mazmorras de Argel ó Túnez; y si por desgracia el dinero faltase, un religioso se quedaría en el cautiverio en el lugar que ocupaban un hijo ó un esposo. Merced á la caridad de estas religiosas (no digo Frailes por no causar horror á ciertos... espiritistas) el manco de Lepanto recobrará su libertad y podrá escribir sus libros inmortales.

Hubo antiguamente una enfermedad llamada *lepra* que hacía objeto de espanto al que la padecía: no podía acercarse á sus semejantes por temor al contagio y las leyes le imponían el apartamiento bajo pena de muerte, era y tan grande el miedo que inundaba. ¿Quién se acercará al leproso? ¿Quién

curará sus llagas? Quién les consolará en su infortunio? Los religiosos. Hoy mismo (la lepra ha resurgido en el siglo de las luces) están relegados los leprosos en una isla del continente americano y ¿sabéis quien se ha encargado de cuidarlos? unas religiosas francesas que son la admiración de protestantes y de incrédulos. Basta; los ancianos repugnantes por los andrajos y la miseria; los pobres dementes; los heridos en el campo de batalla; los atacados de viruela, todos hallan una mano caritativa que se tiende hacia ellos movida, impulsada por la religión, y si fuéramos recorriendo el catálogo inmenso de las humanas miserias veríamos que á cada una de ellas la caridad de los siglos de fé habia aplicado su remedio y casi siempre por la mediación de un instituto religioso. Lo que no se vió por parte alguna durante esos siglos fué el socialismo: ha sido necesario que la impiedad haya aminorado la fé y entibado la caridad en esta Europa cristiana para que las hordas del socialismo hayan hecho irrupción en las naciones modernas. Y ésta es la prueba más concluyente de que solamente la fé tiene en sí virtud bastante para curar ó atenuar al menos los males de esa terrible enfermedad que amenaza destruir esas naciones.

En resumen, el problema social, que al presente es el gran peligro de todas las naciones, no puede recibir solución más que del racionalismo ó de la fé: el primero no halla otra solución que la esclavitud ó el reparto de bienes, solamente la fé hablando por boca de León XIII puede dar solución al problema y conjurar el peligro.

En el número próximo "Arbitros y Avenidores", por D. Emilio Herrero, Abogado.

JUEGOS FLORALES.

Contestación del Sr. Moret.

Excmo. Sr. D. Juan J. de la Riva.

Muy señor mío de toda mi consideración: Al contestar su carta del 27 de Enero, saludo á V. y á todos los amigos firmantes de ella de la manera más afectuosa, asegurándoles me lisonjea en extremo el recuerdo y la deferencia que para mí tienen, invitándome á ser el mantenedor de los juegos florales que esa ciudad piensa celebrar durante la próxima feria.

Pero no he de ocultarle que esa gran satisfacción se amengua al verme obligado á declinar el honroso encargo que me hacen, porque temo que mi negativa haya de contrariarles y nada hay más lejos de mi deseo y de mi intención que producirles una contrariedad. Es el caso, y Vds. lo comprenderán fácilmente que la misión de un mantenedor en los juegos florales, no se amolda ya á mi edad y á mis condiciones para llenarla hacen falta ante todo juventud y entusiasmo que reflejen en el acento las esperanzas y las ilusiones extrañas á la edad madura. Por eso después del discurso que pronuncié en Zaragoza hace ya siete años me habia propuesto no aceptar ninguna otra invitación y si bien, por circunstancias excepcionales, acudí á Sevilla hace tres, pude ya convencerme de que ni mi edad ni la gravedad de los asuntos que pesan sobre mi espíritu se avienen con los empeños confiados á un mantenedor de juegos florales.

Perdóneme Vds., pues, si no les contesto aceptando, como hubiera sido mi deseo. He vacilado, lo confieso, porque el recuerdo cariñoso que me une á esa ciudad y la deferencia que Vds. me guardan, habian de pesar mucho en mi espíritu; pero las reflexiones que acabo de exponerles, unidas á la época en que habrán de verificarse los juegos y en que habré yo de encontrarme en graves compromisos parlamentarios que exigirán mi constante presencia en el Congreso, me han hecho ver claramente mi situación y temer que ni Vds. mismos quedarán complacidos de la manera con que yo hubiera de desempeñar el encargo. Espero que estas palabras no alterarán el

afecto y el cariño que Vds. me demuestran, y en esta confianza ruego á V. Sr. Alcalde, saludé afectuosamente á los firmantes de la carta y acepte el testimonio de consideración distinguida con que quedo de V. atento s. s. q. b. s. m.,

S. Moret.

En vista de la anterior Carta, la Comisión organizadora, se reunirá uno de estos días para tomar acuerdo.

D. Publio Hurtado, por razones ajenas á su buen deseo, ha dejado de presidirla.

Notas de Sociedad.

El último baile de confianza celebrado en la Concordia el Domingo anterior estuvo tan lucido y animado como todos.

Probablemente volverá á bailarse el Minué durante las próximas fiestas, dos veces más. Una, en casa de los señores de Pelayo (D. J.) y la otra en la de los señores de Callejo.

El próximo Domingo recibirá por la tarde á sus numerosas amistades, la distinguida Sra. D.ª Felisa Hurtado de Torres de Castro.

LITERATURA

DESPIERTA!

Despierta, niña dormida en el sueño del candor; despierta, que ya la vida sonriendo te convida con los deleites de amor.

Alas tiene el pensamiento en que se remonta el alma; alas tiene como el viento con las que deja su asiento en el seno de la calma.

¡Vuela el tuyo en esas alas por la región ilusoria del placer y de las galas, dejando eterna memoria del bien con que nos señalas! Tiende la vista serena en torno tuyo, y detrás como apiñada colmena por ver tu belleza amana mil corazones verás.

Desplega tu gracia suma, (no temas que otra la iguale) rompiendo la torpe bruma, igual que la perla sale nadando de entre la espuma. Rompe la cárcel sombría que aprisiona tus amores al modo, azucena mía, que para esperar el día abren sus hojas las flores. No privés á quien te quiere de tu despartar risueño, que así el amor lo requiere, porque tu sueño es un sueño que mata si no se muere.

ADRIÁN CANELADA PERDIGÓN.

DOLORA.

Á X...

Momentos antes de entregar el alma á quien prestada se la diera un día, De los sepuleros con la helada calma Y una tregua pidiendo á su agonía, Mi amigo Ernesto, ya con torpe lengua, Recordando sus penas y tu mengua, De esta suerte, muriendo, me decía:

—Yo la ví, suplicante la mirada E inquieto el corazón, Pedirme por la gloria de mi madre Un suspiro de amor; Y de hinojos postrada, repetirme La historia de su angélica pasión. Y lloraba al contármela... lloraba... ¿Qué hacer, bendito Dios? Alcé hasta ella mis ojos y, al mirarla, Se abrió mi corazón A la divina luz de su pupila, Dando paso al amor... Un santo en mi lugar, ¿qué hubiera hecho Si no lo que hice yo?

¡Estaba tan hermosa! ¡Era tan pura, Que parecía un angel del Señor!

La amé, pues, locamente, tú lo sabes; La amé con tal pasión, Que para al fuego de mi pecho era Muy pálido el del Sol;

Refundí en su cariño mi existencia Y mi ley se encerró En llenar el menor de sus caprichos Y en avivar el fuego de mi amor. No de otro modo adora el pitirojo El nido en que nació

Ni el capullo la brisa cuyo beso Sus pétalos abrió...

Más ¡guay del que en mujeres pone el alma! Que inconstante y traidor

El corazón de la mujer se nutre De veleidad tan solo, y de traición. La que á mí me rindió... Más ¿á qué hacerle La historia triste de mi triste amor? Tú la sabes, y fuera fatigarte Repetírtela yo.

Sólo quiero que, luego que mi alma Vuele al lado de Dios, Hasta la ingrata que segó mi vida Hagas llegar el eco de mi voz:

Quiero que sepa que, al morir herido Por el dardo letal que me arrojó, No tanto caigo á golpes del desvío, Cuanto de la vergüenza y afición Que en mí produce ver que por dinero Ha vendido su honra con mi amor.

Así dijo: después mirando al techo Un suspiro exhaló; Volvió hacia mí la ya turbada vista Y, como último adiós, —¿Lo harás?— me dijo ya con voz opaca. —Lo haré— respondí yo.

Luego el silencio, la quietud sombría Propia del panteón, Rumor de pasos que se alejan fuera, Una atmósfera atroz Cargada con los gases de la muerte Una interna afición Que os asfixia, entumece y amordaza, El siniestro rumor De un enfermo que entra, que examina, Y que luego con aires de doctor Se aproxima y os dice: «Ya no hay duda, El pobre se murió...»

Después de haber rezado por mi amigo, A llenar su misión En estos pobres versos me apresuro; Que no podría yo

¡Oh, mujer! acercarme á tu persona, Sin dejarte escuchar mi maldición Y arrojar á tu rostro el precio inmundo De tu ruindad é infame deshonor.

NUESTRO VOTO.

El interesante colega de Madrid A. B. C. ha abierto un plebiscito para la formación de un Gobierno nacional y á continuación insertamos la candidatura que le remite EL ADARVE.

Presidente del Consejo de Ministros, Canalejas. Estado, Pablo Iglesias. Gracia y Justicia, Nocedal. Hacienda, Lerroux. Gobernación, Romero Robledo. Guerra, Estébanes. Marina, Díaz Moreu. Instrucción Pública, Barrio y Mier. Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, Romanones. Se podría llamar el ministerio de la armonía.

NOTICIAS GENERALES

Conato de Motín. En la plaza-mercado pudo ocurrir el Sábado último á la hora de venta, un suceso lamentable cuyas consecuencias no se pueden precisar.

Parece ser que los Investigadores de la Hacienda fueron á exigir á los vendedores la patente de su industria y como quiera que éstos se creen amparados por la ley desde el instante en que pagan los impuestos municipales, se opusieron á tal exigencia en forma amenazadora y con carácter de motín, contra los funcionarios que iban á mermar sus pequeños ingresos con nuevos arbitrios.

No pasó nada porque nuestro simpático Alcalde, D. Juan J. de la Riva, intervino en el asunto con tal habilidad, oportunidad y acierto, que supo calmar los lamentables

ánimos y templar las pasiones que estuvieron á punto de desbordarse.

Por tan feliz resultado merece la gestión del Sr. la Riva toda clase de felicitaciones. Ahora lo que hace falta es que no se repita el suceso para evitarnos escándalos y daños.

Hemos recibido indicaciones de los arrendatarios de nuestra Plaza de Toros para que desmintamos la noticia que ha publicado un periódico de Madrid dando por seguro que habrá corridas en los días de la Feria. Hasta esta fecha no hay nada acordado.

Ha empezado á publicarse en Arroyo del Puercro un semanario titulado "El Adelanto Arroyano".

Se reparte gratis y viene al mundo para defender los intereses de la provincia y principalmente los del pueblo donde vé la luz. Agradecemos su visita á nuestra redacción y le deseamos mucho acierto en sus campañas.

No puede compararse el café torrefacto de la marca de «La Estrella» con nada de lo que se vende en la Península.

Este café lo reciben semanalmente en cajas metálicas, Alfonso XIII, núm. 1.

Excursión científica á Baños de Montemayor

Sentimos mucho que por el exceso de original—y por lo tardé que ha llegado á nuestras manos—no podamos insertar en este número un artículo que nos remiten desde Baños, reseñando la culta fiesta que ha tenido lugar en aquel Baleario. En el próximo Jueves lo publicaremos con gran complacencia.

Se cede, en traspaso, el Café de Viena. Alfonso XIII, núm. 11.

Debut

El último Lunes informó por primera vez como Letrado, ante la Sala de lo Civil de nuestra Audiencia, el aprovechado joven don Luis Pérez Córdova.

Pronunció un brillante discurso por el que fué muy felicitado.

El debutante obsequió á sus numerosos amigos como es de rigor en tales casos. Reciba nuestra enhorabuena.

Se desea comprar el libro, sin portada, conocido por el título de Fueros y Privilegios de Cáceres, que escribió D. Pedro Ulloa y Gólfín.

Pueden dirigirse las ofertas al Secretario de esta Comisión provincial de Monumentos, Fuentenuéva, 8.

VACUNA SUIZA

FÉLIX & FLUGK-LAUSANNE

Comprobados sus inmejorables resultados en el Hospicio de esta ciudad, en más de 60 vacunados, así como en infinidad de particulares, según datos aquí recibidos de varios pueblos de la provincia.

Depositario en la provincia, D. Jacinto Giménez Hurtado, Farmacéutico.—Cáceres.

LA GARANTÍA AGRÍCOLA INDUSTRIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA

fundada en Madrid en 1900

OFICINAS: Paseo del Prado, 30

ABONOS QUÍMICOS ESPECIALES

PARA

OLIVOS

Despacho de estos abonos, en casa de ANTONIO RUBIO, Alfonso XIII, 28, Cáceres

INFORMACIÓN.

TRIBUNALES.

Audiencia Provincial.—Juicios orales.

—Señalamientos para el día 20.—Secretaría del Sr. Pizarro.

Del Juzgado de Trujillo. Causa contra el

procesado Alfonso Barrado García, por el delito de hurto, abogado Sr. Enciso, procurador Sr. Valiente, fiscal Sr. Saval.

Del Juzgado de Garrovillas. Causa contra el procesado Félix Pesado del Sol, por el delito de lesiones, abogado Sr. Mediavilla, procurador Sr. Martínez, fiscal Sr. Escalada.

Señalamiento para el día 21.—Secretaría del Sr. Carrera.

Del juzgado de Plasencia. Causa contra el procesado Juan Iglesias, por el delito de hurto, abogado Sr. Ibarrola, procurador Sr. Pulido, fiscal Sr. Montes.

= SALA DE LO CIVIL. =

Señalamiento para el día 21.—Secretaría del Sr. Hurtado.

Del Juzgado de Badajoz. Litigio por retener la posesión de una dehesa; D. José Rincón con D. Casimiro Lopo y Molano, abogados Sres. Alegre é Ibarrola, procuradores señores Quirós y Borreguero, magistrado ponente, Sr. Delgado.

= CULTOS =

Solemne Tridno á Jesús Sacramentado en la Capilla de las Hermanitas de los Pobres de esta Capital en los días 22, 23 y 24, á las tres de la tarde, en el que ocuparán la Sagrada Cátedra, respectivamente, D. Juan Rentero, capellán de los Condes de Mayoralgo; D. Cipriano Andrada y D. Cipriano Javato.

Días 22, 23 y 24.—San Mateo.—El Jubileo Circular á las horas de costumbre.

Á los señores anunciantes

TARIFA DE PUBLICIDAD

EN

"EL ADARVE"

Precios para un mes.

Anuncios. En 4.ª plana, 0'50 peseta el centímetro de alto por el ancho de una columna.

En 3.ª y 1.ª, doble y triple precio respectivamente que en la 4.ª

Anuncios por palabras.

Se admiten esta clase de anuncios á los siguientes precios:

De una á diez palabras 1'25 y cada palabra de exceso 0'10.

Las abreviaturas y cada cinco cifras ó guarismos, se consideran como una sola palabra.

Estos precios se entienden para los

anuncios cuyo texto no se varía en todo el mes, si se varía en cada número su precio es de 2 pesetas hasta diez palabras y 0'20 cada una de exceso.

Reclamos y anuncios extraordinarios, precios convencionales.

NOTA. Al importe total del anuncio se aumentará el del Timbre.

ÚLTIMA HORA.

De nuestro Corresponsal telegráfico.

Madrid 19, 12 mañana.

A la hora en que telegrafio las huelgas continúan vías arreglo tranquilidad.

En los círculos políticos se nota extraordinaria animación siendo el tema constante las próximas elecciones.

Han llegado despacho posteriores á los que publica la prensa de la mañana desmintiendo el rumor de la supuesta derrota del Sultán

de Marruecos, en las cercanías de Fé.

Las impresiones son muy favorables para las armas imperiales. Expectación actitud amigable Tetuán.

Corresponsal.

TELEGRAMA DE BOLSA

Cotización del 19.

Urgente.—Madrid, 3 tarde.

Apertura.

Interior 4 % fin mes.....	78 1/2
Idem id. contado.....	78 1/2
Idem 4 % próximo.....	78 1/2
Amortizable 5 % Titulos.....	97 1/2
Idem id. id. (carpetas).....	97 1/2
Francos.....	32 1/2

Corresponsal.

Matadero de Madrid.—Cotización de hoy.

Carnero, kilo, pesetas..... 1'82 á 2'00

Vaca, arroba..... 18'50 á 21'00

Corresponsal.

Tip. de los Sucesores de Alvarez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

La Unión y El Fénix Español.



COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domiciliada en Madrid, calle de Olózaga, núm. 1 (PASEO DE RECOLETOS)

Capital social efectivo... Rvón. 48.000.000

Superior al de todas las demás Compañías que operan en España

Primas y Reservas... Rvón. 180.422.776'70

Siniestros pagados desde su fundación... Rvón. 368.287.665

Siniestros pagados por incendios (sólo en España) en 1901... Rvón. 9.573.217

(Más que reunidas todas las demás Compañías que operan en España)

39 años de existencia.

Seguros contra incendios. Esta gran Compañía NACIONAL contrata seguros contra los riesgos de incendios. —El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de Rvón. 368.287.665.

Seguros sobre la vida. En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente

Las cesechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año á la reducida prima de seis reales por cada mil.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez,

Agente del Banco Hipotecario de España en esta provincia.

Oficinas: Calle de Grajas, 15, pral.

Cáceres

Harmacia, Drogueria y fábrica de Gasasas.

Licenciado Joaquín Castel

Productos Químicos.

Portal Llano.—Cáceres.

Nueva Berería y Funeraria

SANCTI-SPÍRITU, 2

Este acreditado establecimiento ofrece nuevas existencias en velas de cera pura de abeja; bujías y cirios estearicos.

Retretos de madera incorruptible de todo lujo y de madera ordinaria desde 15 pesetas á 250, coronas rúmbres y de primera comunión. Crucifijos, lamparillas y demas artículos del ramo.

Gran competencia á todos los establecimientos de su clase, en economía y buen servicio.

Esta casa ofrece gratis tarifas especiales para entierros á todo el que la solicite.

El pago puede hacerse en plazos, semanales ó mensuales, con garantía.

Gran competencia.

Sancti-Spíritu, 2.

ULTRAMARINOS

DE

EDUARDO MERELLO

Vinos, licores, conservas, mortadelas y salchichones.

Plaza del Buque, 15

COMERCIO

DE

QUIRÓS

Portal Llano, 13.—Cáceres.

Grandes regalos al que compre en este establecimiento.

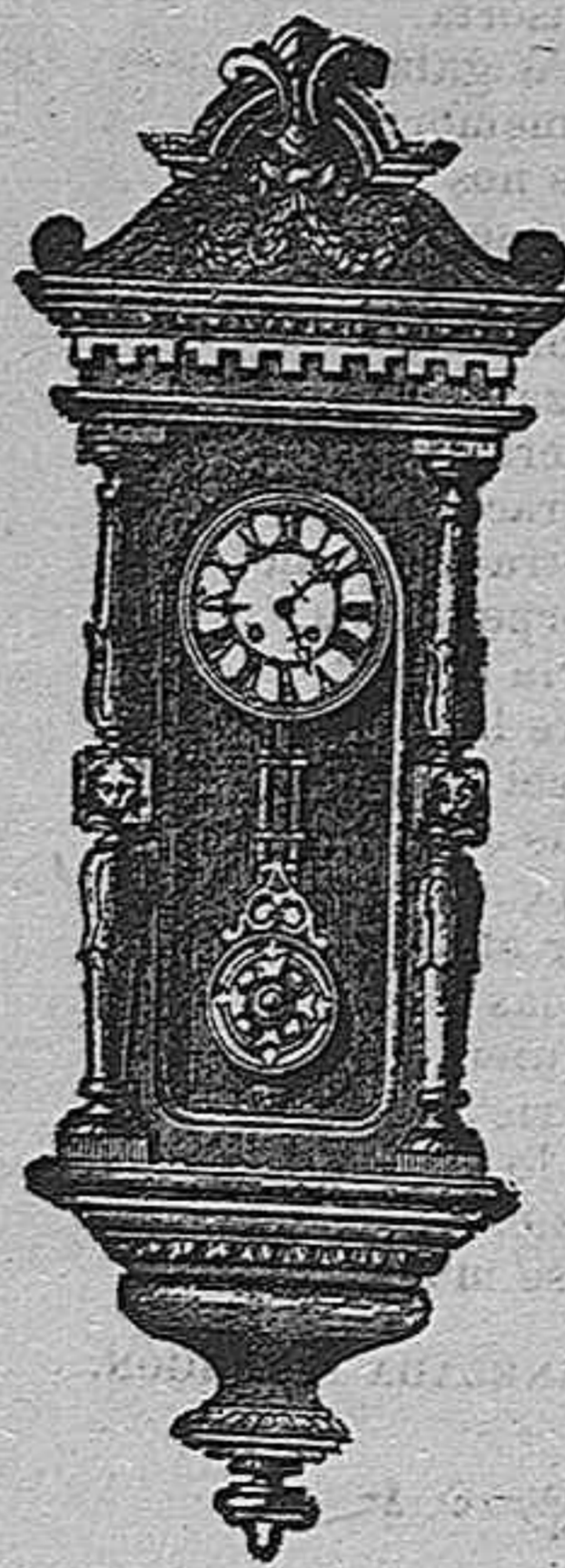
Papelería Alcoyana.

NOVEDADES PARA ESCRITORIO Cáceres.

RELOJERÍA MADRILEÑA

DE

FERNANDO CEZÓN



Grandioso surtido en relojes de pared de todas clases; cuadros de ocho y quince días cuerda, fondos nácar ó madera fina, desde 45 pesetas.

Reguladores de nogal, roble y palo santo, para despacho, desde 25 pesetas.

Luces surtido en relojes de oro, plata y acero de cuantas marcas acreditadas existen, relojes de acero y níquel, desde 7 pesetas.

Preciosos relojes de oro para señoras, desde 50 pesetas.

Todos garantizados de uno á cinco años.

Lentes y gafas finas de todas clases; legítimo cristal de roca y especial para conservar la vista.

Pararrayos y timbres eléctricos.

Esta casa tiene siempre material dispuesto para instalaciones inmediatas en cualquier pueblo de la provincia, remitiendo presupuestos y catálogos á quien los solicite.

Gran novedad.

Preciosos despertadores con luz eléctrica instantánea, producida con pila seca de mucha duración. Precios vararísimos.

PLAZA DE SAN JUAN, 20.

RELOJERÍA MADRILEÑA.

FELICIANO MODAMIO

Portal Llano, 31.

Gran surtido en bisutería, paquetería y quincalla.

Visiten este establecimiento.

Portal Llano, 31, esquina á la calle Ezponda.

Cáceres.

Valentín Zubiaga.

Hierros, Chapas, Aceros. Vigas de Hierro y adornos fundidos para balcones.

Coloniales.

Surtido completo en ferretería, herramientas, herraje, clavos, puntas, batería de cocina y otros artículos.

Plaza de San Juan, 20, Cáceres.

Se vende una espaciosa tartana, semi nueva. Carniceros, 10, pral., darán razón.

M. Montánchez y Basanta

Comisiones, Consignaciones y Tránsito.

Despachos de todas clases de mercancías en la Estación.

Servicio de coches diarios á los ferro-carriles.

Oficinas: Estación del Ferrocarril y San Pedro, 6, Cáceres.

IMPRESA,

LIBRERÍA Y ENCUADERNACION

DE

SUCESORES DE ALVAREZ.

En este acreditado establecimiento, encontrarán todos sus favorecedores, un gran surtido en objetos de escritorio, libros religiosos, Misales, Epistolarios, y evangelarios, Diurnos, Breviarios, Estampas, Manuales de Consumo, Ley de Caza, Timbre, Minas y los necesarios para Ayuntamientos.

Tarjetas, facturas, estados, membretes, circulares, esquelas de defunción, enlace y natalicio. Obras de lujo, folietos, periódicos, reglamentos y toda clase de trabajos tipográficos.

Libros de 1.ª enseñanza de las Casas Hermandad y Compañía, D. Saturnino Calleja y otros.

Sellos de Caucho y metal. Encuadernaciones de lujo á precios económicos.

Portal Llano, núm. 39.

Cáceres.

SUPLEMENTO

AL
NÚMERO 6°
DE

EL ADARVE

correspondiente al día 19 de Febrero de 1903

EL BAILE DEL MARTES

¡Quién tuviera pinceles para pintaros!,
¡quién hiciera canciones para cantaros!
Mujeres bellas
¡cómo alejáis la bruma de la tristeza!...

Si, mujeres bellas, porque vosotras sois la única compensación que de las terrenas desventuras tenemos los humanos; la nota varia que rompe las eternas monotonías de esta vida de lánguidas tristezas.

Rebosante de mujeres hermosas estaba el salón del Circulo de la Concordia la noche del Martes 17. Desde las once, se bailaron walses y rigodones; pretextos inocentes para lucir en ellos sus elegantísimos tocados y sus gentiles figuras

las más encantadoras de nuestras paisanas; pero algo flotaba entre aquel ambiente de flores y de esencias, de galanteos y de risas, era la curiosidad que batía sus silenciosas alas entre aquellas cabezitas adorables.

Unos y otras hablaban bajo creyendo poseer secretos íntimos, todos miraban á las puertas con la avidéz de la impaciencia: presté atención al delicioso cuchicheo de dos lindas cacerenas y entre sus labios salió triunfante y á la luz, la mágica palabra que á todos preocupaba, oí hablar del Minué y yo que de antemano sabia, que se ensayaba y se aprendía, sentí también el zumbido de la curiosidad y procuré incrustarme en el único hueco que mis ojos vieron disponible en el salón inundado de personas.

Al sonar las doce llegaron al salón envueltas en un murmullo prolongado de plácida sorpresa

mezclado con la cadencia de las notas melifluas y dulzonas del Minué, preludio de los compases ritmicos y graves de la danza, cogidas de las manos en clásica y artistica postura, las parejas que iban á bailar, mirándose todas con ojos más dulces que las notas á que su paso se ajustaba.

La primera, Soledad Pelayo y Andrés Sánchez, preciosa y encantadora ella, vistiendo un traje de gró blanco salpicado de flores *pompadour* y raso rojo, hundiendo las flexibilidades de su talle de mimbres entre los abultamientos de los plegados *paniers*, rígido y atildado él, con su roja casaca recamada de oro y la cara rasurada en honor de la más escrupulosa propiedad histórica, asestando á su pareja miradas penetrantes por detrás de su monóculo.

María Berjano y José Zugasti, les seguían en orden, y les igualaban en belleza y elegancia ella,

que vestía un traje de raso marrón con recogidos de seda rameada tan rica y tan apropiada al objeto, que resultaba María una joven encantadoramente antigua; Zugasti, lujosamente vestido con casaca también roja, resultaba en cambio por su juvenil sonrisa y el entusiasmo de sus miradas un antiguo demasiado moderno.

La tercera pareja la componían Julia Pelayo y Pablo Callejo. Un figurín viviente de los aristócratas tocados de la Corte del hijo del Duque de Borgoña no hubiera resultado tan soberanamente distinguido, tan ricamente combinado, como estaba el tocado de Julia Pelayo, de gró blanco y flores *pompadour* azules los *paniers* y el cuerpo, y de raso azul la falda, su adorable cabeza de rizadas sortijillas se había vuelto blanca y sobre ella se elevaba orgulloso un artístico *sprit* de plumas y de joyas; Callejo grave y sério, como le

cuadra al carácter de este baile y luciendo vistoso traje azul, ostentaba el mostacho á la usanza militar de aquellos tiempos.

Venian después Elisita Callejo y Diego Cabrera. Lucía la encantadora y elegantísima hija del Presidente de la Audiencia traje de brocado color rosa y verde y valiosas joyas, con tal propiedad, distinción y gracia, que semejaba una miniatura con empolvada caballera llena de gentileza y majestuoso donaire, como las damas de Corte; Cabrera, vestido correctamente al estilo obligado y en armonía con los colores del traje de su pareja, contribuía con su porte caballeresco, como todos, á dar realce al cuadro.

Les seguían Enriqueta Elías y José Carvajal, ella ataviada con traje de gró verde y blanco, hermosa y arrogante, dando sombra á su mirar de inocente travesura, propia de su papel, con el barillaje de su abanico arcáico; Carvajal, con casaca y calzón verde, daba escolta á su dama con el fervoroso ardor de la juventud.

Iban detrás Matilde Becerra y Fernando G. Becerra, vestida la primera con lujoso tocado de brocado verde nilo y adornada la falda con encajes de gran valor, interpretada su indumentaria con extraordinaria verdad, y con decir que lucía toda la esplendidez de su soberana belleza, ahorra la pluma adjetivos que nunca sabrían definirla bien; su pareja, con traje de raso verde y adornos de oro, sombrero de tres picos con flotante pluma blanca y airosa capa roja, resultaba digno caballero de dama, tan gentil.

Haciendo interminable la admiración y la grata sorpresa de los espectadores, continuaban la pintoresca comitiva Maria Osuna, tocada elegantemente con traje verde y blanco que delineaba las delicadezas de su cuerpo, trocándola de aquel modo ataviada en encantadora figurita de porcelana de Sevres; Jacinto Carvajal, su pareja, igualaba á las demás en corrección y propiedad, siendo figura insustituible por su apostura en el precioso cuadro que el Minué formaba.

Tras ellos cerrando como dorado broche la fila de parejas, Adela Carvajal, como siempre hermosa y derrochando la gentileza que posee, resultaba con su elegante traje azul y rosa el modelo acabadísimo de distinción y el prototipo de la hermosura; Gonzalo Carvajal, con traje de raso azul recamado con dorados galones, simbolizaba el perfecto caballero del siglo XVIII. Todas las miradas convergían en aquellas ocho figuras encantadoras de mujeres que marchaban con balanceo unísono mostrando bajo los encajes de sus faldas y al marcar el monótono compás, sus diminutos piés que podrían ocultarse, como dijo Campoamor "en el cáliz de una rosa".

Ellas dieron belleza y colorido al cuadro y atractivos á la fiesta, ellas fueron las de siempre.....

¡Quién tuviera pinceles para pintaros!,
¡quién hiciera canciones para cantaros!
Mujeres bellas
¡cómo alejáis la bruma de la tristeza!...

Colocados en sus puestos respectivos y tras varios ceremoniosos saludos hechos con cronométrica precisión, empezó el clásico bailable. Mientras los violines arrastraban sus notas prolongándolas con perezosa cadencia, las parejas, demostrando un estudio serio de esta danza á la par que una coquetería fascinadora ellas, y una distinción poco común los caballeros, se cruzaban en artísticas cadenas ó se confundían en saludos de refinado gusto.

La mímica es el alma del Minué. Allí súplicas y desdenes, reuelos y generosidades, todo ese sin fin de relaciones que el amor engendra, tuvo intérpretes geniales y discretos en los aristocráticos minuetistas. Una flor que se niega al ruego, que se vuelve á negar á la insistente súplica con deliciosos mohines de desdén y que por fin se otorga á la humillación teniendo al caballero de rodillas á los piés de cada desdeñosa dama, parecía la moraleja eterna del

cuento de la vida, que de gráfico modo representaron anoche las parejas del Minué.

Mirando al centro del salón nos creíamos víctimas de un delirio atávico que trasportaba nuestro inquieto pensamiento á los tiempos que sólo hemos vivido por los reflejos de la historia.

El lujo y la magnificencia del espectáculo despertaron curiosidad en la muchedumbre y á la hora de llegada de las parejas invadieron los alrededores del Casino, para contemplarlas de cerca, saludándolas al descender de los carruajes y al pasar entre las filas de la apiñada multitud que se agolpaba en la escalera y el patio con ese respeto que arranca lo que no se comprende y se admira.

No ha sido la brillante fiesta un suceso más ó menos saliente del Carnaval, no; ha sido algo más, mucho más, la fiesta ha revestido, por la exactitud y fidelísima propiedad de todas sus exigencias, adornos y detalles, un acontecimiento que entra en la categoría del arte, con toda la escrupulosa seriedad que reclamaba y del que perdurará el recuerdo por lo extraordinario de su mérito, al que hay que agregar el natural encanto que le prestaron las distinguidas minuetistas con sus gracias y donosuras.

¡Qué decir de este aristocrático baile que pueda servir para enaltecerle cuanto se merece!

Las frases obligadas en estos casos, las hipérbolas de que se vale el cronista para dar las notas del aplauso y de la alabanza, no vienen á los puntos de la pluma porque saben sin duda que no encajan para elogiar la fiesta en su justo valor.

¡Llamémosle fiesta grande!
No ha sido, no, una comparsa de trajes más ó menos espléndidos y bonitos que formaran un conjunto abigarrado de colores: se pretendió bailar un Minué con todos los requisitos de la época y así se ha hecho sin que le falte lo más nimio.

El baile de la empolvada peluca de la escuela francesa, remembranza de la grandeza esplendorosa del reinado de Luis XIV, con su

compás solemne, sus movimientos señoriles del cuerpo, sus pasos, actitudes, vueltas y giros caprichosos, con sus coqueteos inocentes, han tenido una fiel y ajustada interpretación en la noche del Martes.

Con ello se ha demostrado una vez más que en Cáceres hay elementos para todo lo que signifique cultura, y que sólo hacen falta voluntades que se unan para fines determinados por difíciles que aparezcan en su ejecución, siendo de lamentar que estos ejemplos de tono y de buen gusto no estimulen el ánimo decaído de nuestra sociedad, que cuenta con suficientes medios para poder repetir fiestas como la reseñada.

Las ovaciones calurosas de la concurrencia hicieron que el Minué se repitiese y jamás como en esa noche tuvo un mentis más rotundo el adagio de que "nunca segundas partes fueron buenas."

A los organizadores y al director del artístico cuadro D. Andrés Sánchez, como á la Junta directiva del elegante Circulo de la Concordia por sus galanterías y deferencias para con aquéllos, les tributamos el aplauso más entusiasta y caluroso.

Las cuatro de la madrugada serían cuando tocaba á su fin tan brillantísima fiesta, que seguramente dejará perdurable recuerdo para todos los amantes de lo bello y en los anales de la distinguida sociedad cacereña una de las páginas más cultas que podrán escribirse.

Tarde, muy tarde, se borrará del alma la impresión halagadora que dejaron en ella aquel lindo ramillete de flores femeninas, poderosa incitación del sentimiento.....

¡Quién tuviera pinceles para pintaros!,
¡quién hiciera canciones para cantaros!
Mujeres bellas
¡cómo alejáis la bruma de la tristeza!...



SUPLEMENTO LITERARIO

AL NÚMERO 6.º DE

EL ADARVE

CUENTO

Una carta perdida

Aquel señor grueso, bajito, de lentes de oro y estrafalario traje perdía el tren, era positivo; el correo se había puesto en marcha cuando él entro en el andén como una tromba, mirando a un lado y otro con ademanes descompuestos; mucha gente se retiraba después de haber despedido a los amigos que se iban; otros seguían saludando a gritos y con pañuelos al pasar los wagones, cuyas ventanillas iban ocupadas por los viajeros, que se calaban las gorras de viaje. La locomotora patinaba ya sobre el primer disco cuando el viajero grueso saltó al estríbo del tren entre los gritos de los empleados y el asombro de la gente, que lo miró un momento con curiosidad y, cosa rara, nadie se fijó en su porte excéntrico, lo cual suele suceder en los actos de bravura, en que se sienten subyugados los que los presencian por el arranque varonil de quien los ejecuta, sin fijarse, pudiéramos decir, sin ver sus señas personales. Y eso pasó en aquella ocasión; en otra cualquiera, aquel chaquet a cuadros descomunales, aquellos pantalones que apenas llegaban al tobillo y los juanetudos zapatones hubiesen provocado la hilaridad; aquella vez sólo produjeron la admiración interna que se siente cuando vemos hacer a alguien algo que nos consideramos incapaces de realizar.

El viajero se corrió por los estríbos entre las amonestaciones de la pareja de escolta, y al fin, no encontrando el wagón que buscaba, abrió la portezuela de la ambulancia de Correos, que fue el que tuvo más a mano, y se metió dentro.

El empleado que iba repartiendo las cartas en las taquillas, hombre de buena presencia y simpática fisonomía, acogió cariñosamente al viajero rezagado, hizo que se sentase, para lo cual separó las sacas, y siguió su tarea, pidiendo mil perdones por no interrumpir su trabajo en gracia a la urgencia del servicio. El otro miró curiosamente el coche correo, y una vez terminada su inspección cruzó beatíficamente la manos sobre el vientre y reclinó la cabeza contra el tabique.

El empleado seguía repartiendo cartas febrilmente; cada vez que cogía uno de aquellos paquetes diminutos, variadísimo de tamaños y colores, lo recorría ligeramente con la vista y ¡zas! a la casilla correspondiente; así pasaban por sus manos mensajes de negocios, de amor, de familia, de dinero, cartas sinceras, novilísimas y elevadas, páginas llenas de falsedades, hipocresías y adulaciones, y todas tenían su casilla correspondiente; y allá iba mezclado lo noble con lo innoble, lo verdadero con lo falso, la lealtad con la traición. Un cosmólogo quizá hubiese dicho que

aquello era algo como una abreviatura del globo terráqueo.

En tanto el tren corría por una llanura inmensa, rojiza por las últimas reverberaciones del sol de la tarde, con arbustos escasos y separados; a lo lejos se vislumbraban los campanarios de las aldeas y en torno al tren los campesinos rezagados detenían su marcha al paso del titán, contemplando entre curiosos ó asombrados aquella sierpe negra que se deslizaba rápidamente ante su vista, dejando atrás el penacho de humo de la locomotora y las chispas encendidas que del hogar de la máquina caían sobre los terraplenes tostados ya por el paso de los trenes anteriores. La tarde caía, las sombras iban extendiéndose, y en el interior de los wagones las mortecinas luces de aceite adquirirían predominio sobre los tintes brillantes del rey del día, que se ocultaba allá muy lejos tras los picachos de la sierra, que iluminados vivamente traían a la imaginación mucho de fantástico, que contemplaba con mirada de artista el viajero grotesco rezagado y del que prescindía el empleado de correos, que seguía su tarea imparable colocando cartas de todos tamaños y colores en las casillas destinadas al objeto.

Así pasó buen rato; el sol desapareció tras las crestas de la serranía, que recobraron su aspecto gris habitual, a la manera que pasada una emoción suprema que trastornó nuestro ser, volvemos a seguir la vida normal; la noche cerró por completo, el tren volaba con ruidos de ciclope sobre los rails interminables de la llanura, y de vez en cuando interrumpía el silencio de aquellos campos escuetos el silbar gigante de la locomotora, que atronaba el espacio evitando peligros y apartando las gentes rezagadas. La marcha fue disminuyendo paulatinamente, vióse una luz roja a un lado, unos faroles moribundos y grasientos a otro; sonaron estridentes los discos al ser oprimidos por el peso enorme de la masa y se detuvo la sierpe gigantesca. Una voz enronquecida gritó por dos veces algo que debía ser interesante, pero que tuvo el detalle de no entenderse en absoluto; oyóse abrir y cerrar de portezuelas, una porción de campanas y pitos, dos silbidos cortos de la locomotora y se puso el tren en marcha.

El empleado de correos había terminado sus tareas y se fijó en el compañero de viaje que la casualidad le había prodigado. Extrañose de que no hubiera cambiado de wagón en la estación pasada, pero encogiéndose de hombros ligeramente comenzó a charlar con él acerca del término del viaje, del tiempo y de lo mal que andaban los ferrocarriles, conversación obligada de todo viajero, mayormente si son españoles. Cuando más animado era el diálogo, fijóse el viajero en un papelito que asomaba bajo una de las banquetas; inclinóse, lo cogió; era una carta con sobre blanco hueso, cuadrada, de papel recio y elegante, que despedía un vago perfume.

—Una carta que se hubiera perdido dijo sonriente el ambulante de correos mirándola por el reverso sin fijarse en la parte del sobre, donde con letra clara, extendida y de perfil recto, estaba escrita la dirección;—veo que ha sido una ventaja para el servicio que venga V. aquí.

Siguieron la charla interrumpida, hablando cada vez con mayor franqueza y admirando el uno la diferencia notable entre el exterior grotesco y la conversación amena y chispeante del viajero y el otro las maneras elegantes y la distinción marcada del empleado de correos.

En uno de los movimientos con que el ambulante ilustraba su conversación, la carta cayó al suelo, quedando como si dijéramos boca arriba; inclinóse el empleado a recogerla y pudo observar el otro un movimiento de sorpresa, en seguida una alteración convulsa de las líneas del semblante, y vió después con asombro supino que rasgaba el sobre y leía con avidez el escrito, mientras las manos temblorosas hacían bailar el papel timbrado de la misiva; al terminar la alegráronse los ojos que la habían recorrido, empañados por algo húmedo que del interior afluyó, deteniéndose en los párpados.

—¿Qué dirá V.?—dijo el ambulante después de unos minutos de silencio;—¿qué concepto formará V. de mí?—añadió hundiendo la cara entre las manos.

El viajero grotesco se levantó y apoyó las suyas sobre los hombros de su interlocutor.

—Ha cometido V. un delito penado por la ley; yo podría dar parte; no lo doy; sólo, tan sólo exijo que me cuente usted esa historia, porque historia hay sin duda alguna; condición *sine qua non*; hable V. con franqueza; no sé el nombre de V., ni lo necesito; no sé el nombre de ella; quiero saber el milagro, me importan tan poco los santos ó los diablós que lo hicieron.

—Mucho me pide V.—dijo el ambulante pasándose la mano por la frente sudorosa y echando atrás la gorra galoneada,—mucho me pide V., pero yo le debo una explicación y voy a dársela cumplida; el abuso ha sido grande, lo reconozco; V. lo ha visto porque Dios así lo permitió, que si no... una carta perdida... se pierden tantas...

Yo no soy lo que parezco; V. al verme creería quizá que yo era uno de esos hombres estudiosos que consiguen a fuerza de trabajos y desvelos una posición modesta, pero noble; V. creyó que yo era uno de tantos empleados de correos que luchan lo infinito para ganar unas oposiciones que premia un sueldo mezquino y cuyo trabajo pasa ignorado, casi despreciado para la generalidad de las gentes; llega una carta, debía de llegar, esa es la obligación de los del ramo; que no llega, esos empleados que para nada sirven, esos vagos de correos; caballero, nosotros nos parecemos a los médicos en mucho: sana un enfermo, la magnanimidad de Dios que se demues-

tra; se muere, ese galeno maldito que lo remató de un volapié como a tantos otros.

Al fin y al cabo, gajes del oficio.

No, señor, no hay tal; yo no soy de esos; yo soy hijo de un hombre de alta posición: mi casa de Madrid se veía concurrida por lo más sobresaliente de aquella época; mi padre, para sostener su brillo, gastaba cuanto ganaba, y yo me crié entre lujo y entre oro, entre placeres y entre fausto.

Siendo ya hombre, mi padre me llamó un día a su despacho y me expuso el estado nada lisonjero de nuestra fortuna.

—Hijo—me dijo,—no todo lo que reluce es metal preciado que revuelve el mundo; la situación de la casa es mala, sigue una carrera con brío y con fe; síguela bien, porque en el tiempo en que vivimos, los hombres son hijos de sus obras, como yo lo soy de las mías; no te alucines con la consideración que hoy mereces; cuando te falte dinero no merecerás ninguna.

Lo oí riendo y creyendo a pies juntillas que aquello eran palabras vanas; no creí que pudieran derrumbarse tan fácilmente mis ilusiones doradas juveniles: el resultado fué bien triste; los consejos de los padres nunca debieran desoírse. Pero vino el desengaño, caballero, y aseguro a V. que sobrepujé a cuanto hubiera podido figurarme; la sociedad moderna vive de apariencias. Al morir mi padre me encontré solo; me abandonaron hasta mis leales, los íntimos compañeros de mis diversiones, y la mujer en quien había cifrado mis ilusiones y que compendia la suma total de mis esperanzas.

Ya no era rico; entonces se vió que había sido un disipador, entonces se me echó en cara que había descuidado lastimosamente mi carrera y que había derrochado un puñado de miles de duros en esos placeres simpáticos y atractivos que rodean a los muchachos de buena posición. Antes, si me gastaba en un capricho un dínaral, decía la gente que eran cosas mías, y los que luego censuraron más acremente mis prodigalidades fueron precisamente los que más me habían incitado a ellas. Solo en el mundo, sin oficio, ni beneficio y con mi fama de hombre vicioso, fama que sólo sonó desde que fui pobre, porque antes, mis vicios eran cosas de la edad, expansiones juveniles; ¿quién era el padre que me entregaba una hija suya? ¿dónde había una mujer de corazón que quisiera al hombre arruinado con la misma fe que quiso al hombre rico?

Y eso pasó, y ella también me volvió la espalda: pasaron años que contribuyeron a aumentar mis decepciones, y en este cuerpo, tan noble como poco reconocido su mérito innegable, vine a sepultar los desengaños que me dió la vida antes aún de conocerla en regla.

No quiere V. saber mi nombre, yo se lo agradezco; la carta es de ella ¿sabe V. de la mujer que me adoró cuando fui rico... veinte años hace que no vea su letra... calcule V. ahora, caballero, si con esos recuerdos yo

hubiera podido igualar esa carta con las otras.

El viajero grotesco había oído la historia en silencio, arqueadas las cejas y fija la mirada en el rostro del ambulante. Cuando éste terminó, levantóse el otro y, como antes, puso sus manos sobre los hombros del desdichado, que estrujaba nerviosamente la carta aquella, que por un cúmulo de coincidencias vino á recordarle lo amargo de su historia.

—Calcule V. si comprenderé el abuso de confianza—le dijo, é inclinando le murmuró un nombre al oído.

—¡Usted es el gran autor!—gritó el ambulante levantándose súbitamente: me alegro; V. tiene talento y corazón para juzgarme.

Los dos hombres se abrazaron con fuerza.

Meses después se estrenaba en el teatro Español una comedia de un genio universalmente así reconocido; fué (como dicen en el argot de bastidores) un *exitazo*: la síntesis de la obra lo merecía; aplaudieron las masas con frenesí, salió el autor á escena entre *bravos* estentóreos y la obra duró mucho en los carteles.

¡Quién hubiera podido decir al ambulante de Correos, que en aquellos momentos iba repartiendo cartas al

compás sonoro de la marcha del titán de hierro, quién le hubiera podido decir, que su historia fingida en escena conmovía á un público, ¡al mismo público á quien no supo enternecer la verdadera!

Juan Guillén Sotelo.

SONETOS.

EL CARNAVAL.

Manchada por el vicio la alta frente
Y ávido de placeres el vil pecho,
La virtud atropella y el derecho
El Carnaval lascivo é insolente.

No hay sagrado á su lengua maldiciente,
Nada respeta su egoísmo estrecho,
Todo lo arrasa el huracán desecho
De la ruin pasión que innoble siente.

La razón indignada le rechaza,
La honradez huye ante su afán artero,
Y él mismo, al contemplar su inmunda traza,
Avergonzado de su sér grosero,
Finge la voz y el rostro se disfraza,
A otros vicios uniendo el de embustero.

Diego B. Regidor.

ESCALA.

Ayer triunfante, de adulones lleno
En banquetes y orgias derrochaba
Sin numerar las sumas que tiraba,
Sin distinguir lo malo de lo bueno.

Jamás sintió piedad del duelo ajeno;
Que es eterno el placer imaginaba.....
Pobre esclavo del vicio, no pensaba
Que detrás del licor está el veneno.

Lleno de canas, despreciado, pobre
La mano alarga, que limosna quiere
Sujeto á la bondad de los extraños.

Quien el oro tiró demanda cobre
Y hoy aprende por fin cuando se muere
Que sembró con sus bienes desengaños.

Francisco Belmonte.

EL HONOR.

Honor del comerciante es la ganancia
El del héroe, no ser jamás vencido,
El del Juez, castigar al foragido
Y honor del tonto hablar con petulancia.

El del golfo, andar siempre de vagancia,
El del conspirador, ser perseguido.
Es el del novelista ser leído
Y el del ignorante la ignorancia.

Está el honor de la mujer que es pura
En rechazar amor que con cinismo
frases osadas vierte con ternura.

El honor para nadie es pues el mismo;
Pues para el aereonauta, está en la altura
Y está para el minero en el abismo.

Luis Mateos.

¡Mi buen amigo Luis Grande Baudesson.

Me pides un soneto y á fé mía
Que me pones en grave compromiso
Y para fabricarle me es preciso
Implorar los favores de Talía.

Esta señora se me muestra fría
Y por eso me encuentro tan remiso,
Al parnaso me cuelo mondo y liso
Exponiendo á las Musas mi agonía.

Sorprendidas me miran y sonrien,
Las presento mi lira y pido notas
Y con tristeza observo que se ríen

De reojo mirándome las botas:
Por fin Euterpe dice que me envíen
A un zapatero que las tengo rotas.

Juan Becerra.

Febrero loco.

Ya llega el Carnaval con sus locuras,
Ya llega con sus bailes seductores,
Ya despiden vivísimos fulgores
En el regio salón, mil hermosuras.

Ya viene el arlequín y sus diabluras
Dios solo sabe si ahondarán rencores,
Ya van contentos y fingiendo amores
Los que vienen muriendo en aventuras.

Bullicio, confusión, libertinaje,
Escándalo, traición y desenfreno
Tal es del Carnaval el equipaje.
Si vienes á matar el bien ajeno
De largo pasa y sigue tu viaje
¡No dejes á mi lado tu veneno!

Enrique Montánchez.

AL AMOR.

¡Terrible dios!: del alma que encadena
La eterna esclavitud es su alimento,
Y dominando al noble pensamiento
A sujeción completa le condena.

Si dicha proporciona... ¡va la pena
En pór siguiendo siempre del contento!
De su ser, inmortal, surge el lamento
Tras plácida alegría, que enajena.

Inclinando la frente ante su yugo,
Culto le rinde el "Rey de lo creado":
¡Al Supremo Hacedor así le plugo!

Si á ser tus siervos nos condena el Hado....
¡¡Reina en mi alma, pues, cruel verdugo!!
¡¡¡Llena mi corazón, afecto amado!!!

Pedro Porro Benítez.

Arte y corazón.

Prudencia, imagen fiel, tranquila fuente,
Dó nacen, y se abrigan amorosas
De tu bondad, las perlas virtuosas
De expresión, la verdad más elocuente.

Gozoso el corazón, feliz mi mente,
Al cantar hoy tus prendas generosas
Quisiera ver de "flores más hermosas"
Corona celestial, sobre tu frente.

¡Mas hay! que en este mundo los laureles,
Y no olvides jamás un buen consejo,
se ensalzan muchas veces sin ser fieles.

Por eso, grabar quiero en mi bosquejo
Dó queden para siempre en sus troqueles,
Tu bondad, tu expresión, y mi reflejo.

Julio Sánchez Pastor.

El Amor ciego.

En el eterno Carnaval del mundo
Donde es virtud la caridad-mendiga,
Y hay un puñal en cada mano amiga,
Y el triunfo es germen de rencor profundo;

Donde es belleza el colorete inmundo,
Y es consejo el cachete que castiga,
Y emulación la vanidad que hostiga,
Y arte el engaño, y sabio el vagabundo.....

Jovial é ingénuo, con sus pocos años,
Entró el Amor que, contrariado á poco,
Por no ver de los hombres los engaños,

Tendió un cendal sobre sus ojos luego.
Por eso el mundo lo apellida loco
Y los pintores nos lo pintan ciego.

Fernando García Jimeno.

La despedida.

Adiós, prenda de amor, luz de mi vida,
Parto á morir, porque sin tí me muero,
¡Oh, quien fuera la alondra del otero,
Aquella del nidial, tu protegida!

A la puesta del sol huirá aturdida
Cuando sienta el rumor de tu ligero
Ténue pisar, más su cantar terrero.
Al retirarte cantará tu ida.

Sabe que tu cuidado vela el nido
Donde guarda celosa su querido
Caudal de amores y por él te adora,
Ella es feliz, pues te verá mañana,
¡Quien pudiera, cual ella, en tu ventana
Cantar tu sueño al despuntar la aurora!

Luis Grande Baudesson.